

Poemas

Selen Arango Rodríguez

Escritora y docente de Literatura y de Pedagogía, arangoselen@gmail.com

Nuestra canción

Nosotras reaccionamos así:
pintamos con letras sus muros,
decimos en espacios antes reservados para cerrar
los ojos,
somos la pupila de la tierra.

Nosotras cantamos así
porque nuestra lengua es un lápiz encorvado por
el peso del otro país en el que nacimos,
de la casa del otro lado del muro,
o de un cuarto al que regresamos prendiendo
lámparas de petróleo.

Decimos así porque bebemos café en tazas
pequeñas
y sentadas sobre el suelo de nuestros captores.

*Ustedes nos encerraron a cambio
de traerlos a la vida.*

Nosotras hablamos así y yo muevo estos labios
pensando en cómo se acomodan mientras ustedes
no han pensado en decirme ¡buenos días!

¿Cuál es nuestro himno?

Nuestra canción existe en el silencio luego de las
palabras “Nada pasó”.

(bajo sus camas aún se encuentran bombas a
punto de estallar)

Nuestra canción solo la escuchan las personas
despojadas de sus comunidades afectivas.

No pudieron taparnos la boca.

“Las cinco ciudades más violentas del mundo están en Latinoamérica” –dijo un titular de la BBC de Londres.

Mi ciudad es la más peligrosa del mundo.

Es una esquina y un muerto sentado sobre su
sangre,
un bus en el que viajan señores con las vendas
manchadas, mientras piden monedas,
una mujer que ha parido muchos hijos y, a veces,
motivo de compraventa.

Un cerro donde no hay calma cuando alguien lo
señala como su territorio.

Es una mirada que se pierde al bajar a grandes
velocidades por calles que parecen una regla de
arquitecto puesta a cuarenta y cinco grados.

Es caminar con la cartera siempre apretada al
brazo,
mirando lado a lado.

En sus esquinas, y con un secador de cabello, se
asa la carne al carbón.

Allí las deudas se tienen que pagar todos los días,
a cuenta gotas.

Las deudas de este viernes en la noche se llevaron
a un niño de mi sangre
y no puedo escribir otra cosa más.

Las agresiones de la noche

Aparecen entre las calles de Berlín unas montañas sin árboles
y plantas. Son cuerpos verdes espinados. Una mujer extranjera
conoce su historia. Con los ojos mirando al suelo, como si viera el
nacimiento de estos cuerpos, ve ruinas en lugar de tierra. Estos
cuerpos cubren las ruinas apiladas por mujeres. Las ruinas de los
edificios y las casas habitadas una vez por muertos.

En la Ciudad de México, las ruinas aparecen en la noche. Son
cuerpos transparentes, gritos ausentes en calles concurridas
por ventas de comida. Entonces, estas ruinas emulan el pavor
de una historia circular. En el Centro Histórico algunos edificios
fueron hechos sobre cadáveres y ruinas de templos ceremoniales.
Estos cuerpos emiten esos gritos y caminar sola, en la noche, es
como escuchar el coro de una tragedia. Este coro celebra la vida
de quienes nos asustamos y añoramos ser, en pinturas blancas
y negras, un músico o un cantante de mariachi en la Plaza de
Garibaldi.

En Medellín, aún estamos construyendo las ruinas. No recordamos
nuestra historia, limpiada para levantar edificios de veinte pisos.
De manera silenciosa, el cuerpo de la noche en la ciudad se
infla para no tener miedo y ser un joven muerto con una moto
nueva... Esto sin recordar que Colombia es un gran cementerio de
personas enviadas a la eternidad antes de tiempo.

El sol tiene su sombra, cierto, pero las ruinas son el resultado de
una transformación. Toda transformación inicia con una grieta.
Las agresiones de la noche han dejado grietas. Por ellas se abrió
paso la luz. Algunas personas la han visto entre sus dedos a
contraluz o en la forma de un hilo amarillo nacido de las flores
del árbol del guayacán. Un día, una tejedora tomará este hilo
para salir de las agresiones de la noche. Al final, se encontrará
con la historia y no con un animal capaz de comerse sus propias
entrañas. 🐉

Azul y Lindy Márquez, Estrellas. Instalación
(piezas de papel globo, luces led y telescopio),
dimensiones variables, 2019, @azul.lindy



Azul y Lindy Márquez, Estrellas. Instalación
(piezas de papel globo, luces led y telescopio),
dimensiones variables, 2019, @azul.lindy